



## **APRENDIZAJE BASADO EN EL PENSAMIENTO (TBL)**

El Aprendizaje basado en el Pensamiento o *'Thinking-Based Learning'* (TBL) es una metodología activa que permite a los estudiantes desarrollar habilidades como el pensamiento independiente, la capacidad comunicativa, la toma de decisiones, el razonamiento, la escucha activa, la empatía, la metacognición y la recopilación de datos a través de los sentidos.

Este método pedagógico surgió a raíz del estudio sobre el pensamiento que realizaron en la década de los 80 los máximos referentes del TBL, Robert Swartz y David Perkins. Estos expertos norteamericanos llegaron a la conclusión de que existían cuatro errores básicos que cometen las personas cuando se enfrentan a diferentes situaciones cotidianas como son: tomar decisiones, resolver problemas, comparar y contrastar información o explicar causas. Observaron que a la hora de llevar a cabo estas tareas, lo habitual era que los pensamientos fueran precipitados, poco claros y desorganizados.

Para mejorar esos procesos, Swartz desarrolló el *Aprendizaje basado en el Pensamiento*, junto con la profesora y divulgadora Sandra Parks, con el que los alumnos realizan una serie de preguntas cuando reciben una información, con el objetivo de razonar y llegar a una conclusión por ellos mismos. Por ejemplo, Swartz explica que, por lo general, se suele enseñar en el aula el cuerpo humano como un todo y sus diferentes partes, pero no se llega a razonar para qué sirve cada parte y qué pasaría si alguna faltase. Pensar y reflexionar en este sentido permite que la información recibida se interiorice de otra forma, y así se deja de lado el aprendizaje tradicional basado en la memorización.

A día de hoy es una metodología muy popular ya que permite al alumnado desarrollar un aprendizaje más consciente, lo que cambia la manera en la que aborda la información que

recibe. Los alumnos no sólo se forman para aprender conocimientos y lograr un aprendizaje más profundo que los ayude a retener lo que aprenden, sino que son capaces de convertirse en buenos pensadores y utilizan esta habilidad en el entorno escolar y también en sus experiencias cotidianas a lo largo de su vida.

En nuestro centro hemos apostado por este tipo de aprendizaje por los numerosos beneficios que tiene a la hora de organizar el pensamiento en los procesos de aprendizaje, de esta forma, nuestro alumnado mejora la eficacia a la hora de pensar, haciéndolo de una forma más organizada y estructurada.